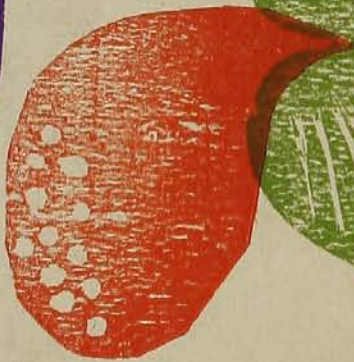


PERRO
DEL
AMOR
O. WELDEN



BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE

Sección Chilena

Ubicación..... 92/323-591
Año Ed. 1970 Copia 1
Registro Seaco..... 49794
Registro Notis..... AAA 1190

BIBLIOTECA NACIONAL



0158814

AAA 1190

bnc
Ch 861
W445p
1970
AAA1190

Auspicia el Departamento de Artes Plásticas
Universidad de Chile Sede Antofagasta.

1100
CH 507
W 4470
1970
A 771 1-1-70

Oliver Welden

PERRO DEL AMOR

Premio Nacional "Luis Tello" 1968
Sociedad de Escritores de Chile.

Ediciones Mimbres-Tebaida





erro, co

h

LIBRARY
UNIVERSITY OF CALIFORNIA
SAN DIEGO



THE UNIVERSITY OF
CHICAGO
LIBRARY

Ven, perro, con tus palabras.

Para descubrirnos y nombrarnos después en los años
como algo propio que conserva su sabiduría
-para Alicia compañera y nuestros terribles fantasmas-
abro aquí este viejo maletín del amor.

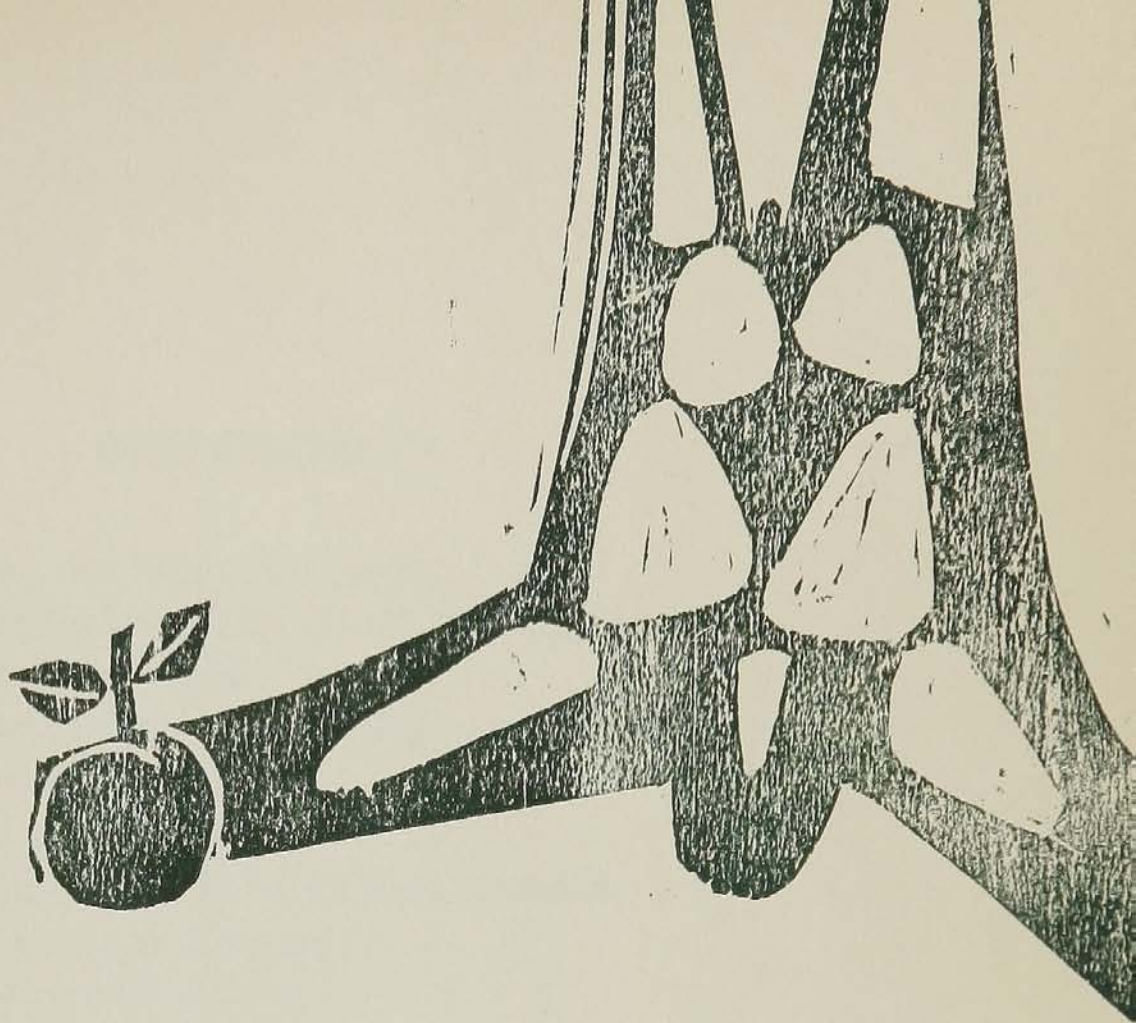
Quédate, perro, con tus palabras.

La grandeza progresa en el mundo,
a medida que la intimidad se profundiza.

Bachelard

I

CADAVER CON FRUTA



CREDENCIALES

Fulano de Tal, de infeliz memoria,
acogido al desencanto y criado en la impostura,
revela aquí su amargura
y expone, paso a paso, su conducta perentoria,
mientras se sube a la silla
y al cuello se ajusta la soga.
En el piso, señor juez, la carta justificatoria,
otra a su esposa, otra a su madre
y en alguna parte de la casa
el teléfono que llama, brevemente,
demasiado tarde.

ADVERTENCIA

Erase un hombre solo,
demasiado solo;
cuando sentado en el baño
dejaba correr el agua
para escuchar su sonido;
en su oficina de correos dialogaba
con las cartas y en sueños
visitaba a los destinatarios. Falleció
la primavera recién pasada:
al cajón le ajustaron las manillas por dentro
para que esa mañana
se condujera solo al cementerio.

AXIOMA VITAL

Las moscas ocultan el corazón
porque el corazón es una magnífica bosta.

SOBREMESA

La cocina de la pensión está inmóvil
los platos despedazados en el lavaplatos
y las ollas apiladas.
En el centro mismo con los pies
a la altura de la ampolleta
la alpargata oscilando amarrada a un tobillo
puesto fin ya a sus días oscuros
la mama de la casa cuelga fija.
Abajo entre la silla volcada
la tetera se derrama lentamente.

VAIVENES

Puede que haya pasado demasiado tiempo,
más que el necesario,
pero estimo necesario esperar todavía
el amaino de la resaca
para amarrar mi cuerpo a la roca
semisumergida,
cerrar los ojos y abrir la boca
y esperar, nuevamente,
a que suba del todo la marea.

LA FIESTA

Oigo morir, Se desmorona mi gesto.
Voy envejeciendo durante la noche con una mano
en la boca. Mi vómito se arrastra remando
cama abajo. Estoy desnudo esperando. Oigo morir.
La pieza clavada en el silencio parpadea. Me escondo.
Pero qué mal te escondes hijo de puta.

EL SUPERHOMBRE

De este lado siempre estamos vivos,
con diarreas ocasionales, suaves úlceras abiertas,
la arterioesclerosis hasta en los testículos,
con todo siempre estamos vivos, machacando la dulce
insistencia de amanecer cada día,
sentados en la cama escuchando el corazón.
Acabo perdiendo una hora
eliminando el temblor de los párpados, la mejilla.
-Tú debes tratarme, me digo.
Con el chal en las espaldas echo correr la silla
de ruedas hacia el sol de la terraza.

II

DE UN TIEMPO A ESTAS PARTES



FOTOGRAFIA

Lo que nunca nadie fue en mi familia
y todo lo que rechazaron
el obrero el sastre el profesor primario
lo tengo aquí en mí protegido
con la fuerza esa que tuvo mi padre
la noche que golpeó a mi madre
embarazada de mi hermana menor.

STATU QUO

Vuelve a mí la terrible angustia
de la infancia, esa timidez
conocida, y es preciso que no se mueva
para no caer,
como mi padre y mi madre,
como tanto ídolo roto de esos años.

REINCIDENCIA

Hubo en mi casa espectáculos poco afortunados.
Mi abuelo cumplía entonces 18 años
y a la mesa llegaba un padrastro que ocupaba
la cabecera; en el dormitorio
agonizaba la hermana, a solas, escuchando
el ruido de la cuchara en el plato, del tenedor
en la carne y el silencio de mi abuelo.

Después del funeral
y del decoro respectivo, vino la guerra
y mi abuelo que se iba con los ojos cerrados
en un carro de tercera.

Demasiadas personas opinaron flagrantes en contra
de sus 18 años, palabras plenas de pacifismo
y lógicamente engarzadas hacia un bien común fami-

(liar:

en primer lugar las del padrastro,
consecuentes todas con la justicia, etc.

LAS PRESAS SON

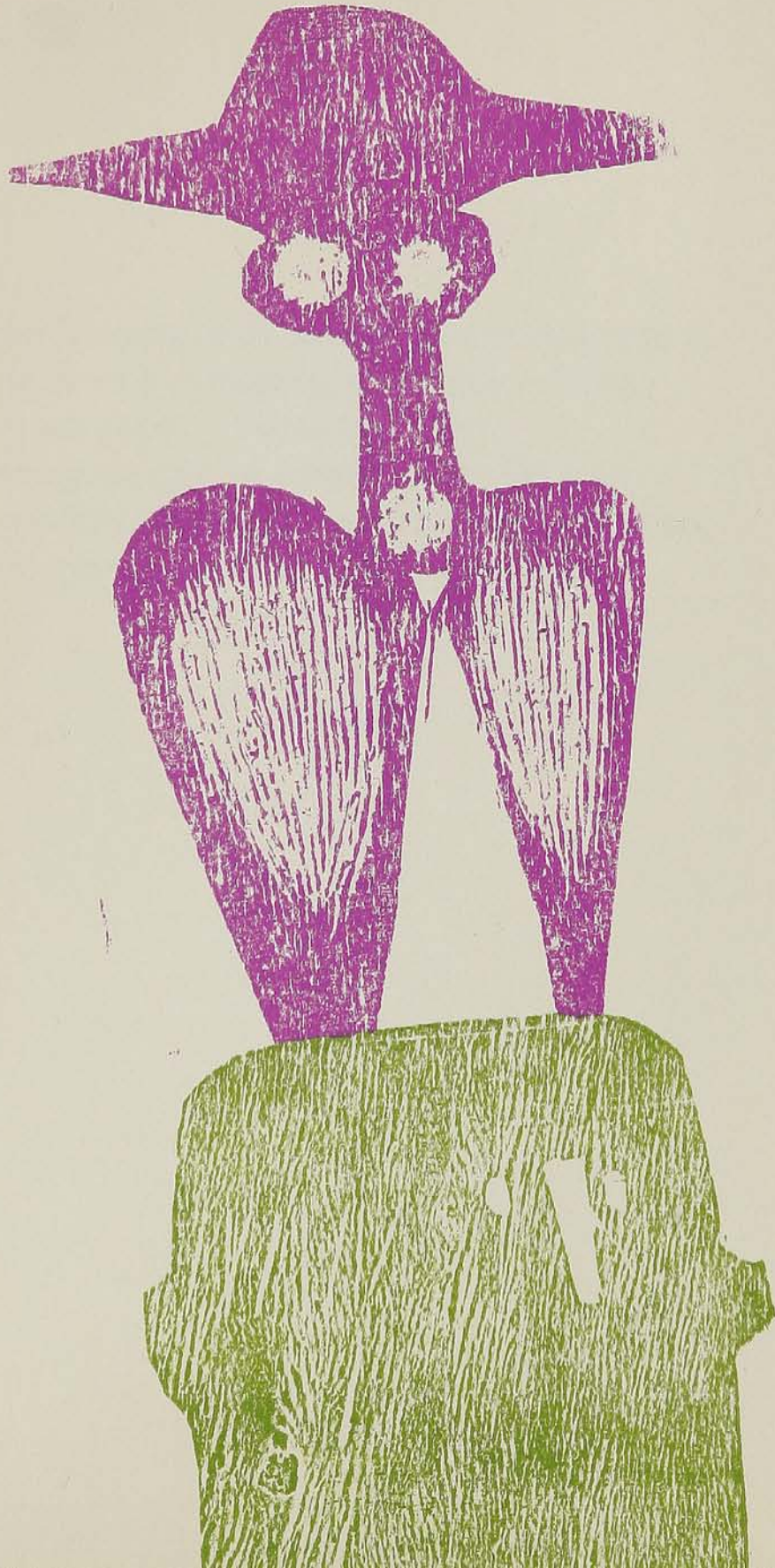
Se rompe el huevo y sale el pollo dando píos
de infinita imbecilidad, tambaleándose por el nido,
hasta decidirse a decir mamá.
Mamá, dónde estás? Tengo frío. Tengo hambre.
Y se fue bamboleardo las plumas tiesas, buscándola.
Mamá, dónde estás?
Alguien contó la historia al almuerzo.
Se rieron todos. Se rieron mucho.
Me reí yo, con la cazuela en la boca y pregunté:
la mamá, dónde está?

LA MUERTE EN BOCA DE ALGUIEN

La extraviada fotografía familiar apareció entre las cosas de la Nana, tres días después del entierro. Figuraban todos en el patio de la casa, de pie o sentados, en torno a los abuelos. La madre no miraba de frente, quizá buscando al padre más que nunca esa tarde. Era como si algo los hubiera reunido para fijarlos por siempre con esa actitud de buena familia a la luz del sol. Los hermanos, con una ajena seriedad en el cuerpo, observaban el suelo con las manos rígidas y no obstante yo sonreía al fotógrafo, junto a la Nana y a una mata de gladiolos que ya no existe. Tuviéramos que reunirnos de nuevo de esa manera alguna tarde en estos años, nos encontraríamos con más de un cadáver peinándose para la pose

III

LA MANZANA DEL GUSANO



BITACORA

Amo la coronta de la manzana comida por ti,
dejada en el cenicero, entre mis colillas,
con sus pepas y tallo olvidados,
como para que yo simplemente los mire
y recuerde que donde ahora estás no es lejos,
pero que nunca conoceré el camino.

AUTOBIOGRAFIA

Toda la vida me la he pasado
enviando telegramas
a causa principalmente de
citas insuficientes
deseos de reencuentro
necesidad de saber de ti
noches de insomnio y las más
de locura gravitando
en torno a tu presencia siempre
viajera pero
no eres culpable ni
yo lo soy
así es que sigamos en lo mismo:
huyendo
y persiguiéndonos con palabras

SACRIFICIO

Traeré el vino para humedecer
esta fiesta de tu boca
con mi boca en tu ombligo y tu vientre;
nada ha de permanecer
no humedecido
ahora que los dioses
han desechado la sangre mía
por la leche de tus senos.

AQUELARRE

Asaz poderoso el nervio formidable de tu ojo
escudriña el flanco desnudo de mi cuerpo que ostenta
el músculo sexual enrollado cual cinturón.

Tu mano se extiende y agarra la fruta de mi ingle
que exangüe pende en un exceso de desnudez.

Atribuyo tu gesto al amor desatado, al deseo que in-
(vade

esta hora de calma, provista ella toda
de las necesarias modulaciones provenientes del si-
(lencio.

Tu llamamiento es lupino: acudo a la carnada
tendida de tus senos y arrojó mi hocico
como gubia dislocada en tu blandura feroz.

JUSTINA VELOCISIMA

Buenas noches, Justina,
hoy he venido a verte así es que déjame
entrar para decirte que sé que estás sola
y tanto tú como yo lo deseamos
este amor con el que te desnudo
y ahora poseo
sobre la alfombra del hall
porque no ha habido tiempo
para pasarme a tu cama
u ocasión para decirte de otra manera
te amo
y hacer entonces lo mismo que hacemos ahora.

LA FORMA MAS RUGOSA DEL AMOR

Resto soy de una terrible masturbación
que realicé a propósito de algo que no recuerdo
y quise entonces vaciarme enteramente
sobre cualquier cosa, piso
cama o pantalón, me daba lo mismo.
Prolongué mi acto más y más,
lo más que pude y comencé a recordar
tantas cosas de otro tiempo:
que no voy a enumerar aquí ni en ninguna
otra parte, pues me estoy masturbando nuevamente
y ya sube
de no sé dónde de mi fondo adentro
esta amargura.

LOS 28 DIAS DEL ARBOL

Siento tu fondo todo entero vivo y menstruando,
en silencio mascando mi carne
y arriba te muerdo los ojos, cogote, boca y demás,
como si en esta oscuridad fuera permisible
mi erótica servidumbre. Vamos
en busca de la guagua innominada, dormida
y no nuestra, todavía pensamiento, por hoy pensa-
(miento,

la guagua-consuelo que fluye en la sangre
de la cópula nuestra, tu sagrada menstruación
consumiendo el engaño:
todo es destituir, o quizá retener; mi marca obstinada
te obsequia el resuello, la restregadura
de mis partes fijas en ti y en ti. Simuladamente
digo un nombre pequeño, apto
para un ser pequeño, y acabo boca arriba a tu lado
lo que boca abajo comencé tan en silencio.

EL DORSO DE LA MANO

Me das y yo te cojo en movimiento,
redondas, suaves, balanceándose como un columpio
blanco, todo lleno de misterio, en tanto
que la partidura se convierte en un ángulo profundo
y yo comienzo a cavar mi sueño.

LAS INTENCIONES

Estás ahí de pie atendiendo tus cosas
y me das la espalda absorta en tus cosméticos:
mi mano encuentra tu seno suave
y desesperado intento llegar hasta tu centro
a través del prolén de tu falda que me resiste
hasta el momento de mi derrame
en mi propia bragueta y yo quedo húmedo
temblando de frío y tú quedas
sonriendo excitada con mi pequeña muerte
y le lanzas un beso al espejo que yo recibo de rebote
y me enfrentas
y vienes hacia mí tan lentamente apagando la luz.

EL APOSTATA

Te lo llevaste, yo estaba de acuerdo,
a una casa de sombras,
a una camilla blanca que no conozco,
yo estaba de acuerdo, y la anestesia te dijo:
volveré sola, si yo estaba de acuerdo,
y te dormiste mirando tus zapatos debajo de la silla

ME HUBIERA GUSTADO QUEDARME AQUI

Una canción de boda compuesta de aire inmóvil,
de tierra seca, para darte una nueva dimensión
de amor, deposito en un embudo de papel
por la cerradura de la puerta de tu casa, mientras
me vuelvo viejo regresando a mi polvo y a mi noche.

INDICE

I

13 Credenciales. 14 Advertencia. 15 Axioma Vital. 16 Sobremesa. 17 Vaivenes, 18 La Fiesta. 19 Superhombre.

II

25 Fotografía. 26 Statu Quo. 27 Reincidencia. 29 Las Presas Son. 30 La Muerte en Boca de Alguien.

III

35 Bitácora. 36 Autobiografía. 37 Sacrificio. 38 Aquelarre. 39 Justina Velocísima. 40 La Forma más Rugosa del Amor. 41 Los 28 Días del Arbol. 42 El Dorso de la Mano. 43 Las Intenciones. 44 El Apóstata. 45 Me hubiera gustado quedarme aquí.

Esta edición de 400 ejemplares ha
sido proyectada, impresa e
ilustrada por Guillermo
Deisler.

Antofagasta, abril de 1970.

SECC. CHILENA

FE DE ERRATAS

	Dice:	Debe decir:
Pág. 17	tadavía	todavía
18	Oigo morir,	Oigo morir.
19	-Tú debes	-Tú sabes
26	no se mueva	no me mueva
41	consumiendo	consumando
44	si yo estaba	sí yo estaba

